

Vigilia del Espíritu Santo

ALIANZA DE AMOR
con el Sagrado Corazón de Jesús

Mayo 2012



Monición Inicial

Monitor

Queridos hermanos y hermanas, nos hemos reunido esta tarde /noche para hacer oración para:

- *Celebrar con un sentido de unidad en nuestros centros y comunidades, la venida del Dios Amor y su presencia viva en medio de nuestra Obra y de nuestra Iglesia.*
- *Para preparar nuestro corazón para acoger con renovado espíritu al Santo Paráclito en nuestra vida personal y comunitaria*
- *Para pedir un nuevo Pentecostés para nuestra Obra y renovar juntos, nuestra consagración al Espíritu Santo , abriéndonos a su gracia y a la fuerza que mana de El para que nos guíe e impulse a cumplir con nuestra misión de bautizados en Alianza de Amor*

Permanecer juntos fue la condición puesta por Jesús para acoger el don del Espíritu Santo, por lo que en esta noche de vela nos unimos en un solo corazón y una sola alma dando inicio a nuestra vigilia

Primer Tiempo

Se tiene encendido el cirio pascual o una fogata

Oración inicial

Sacerdote o Guía

Padre bueno, te damos gracias por que nos congregas en esta noche para hacer oración y esperar la llegada del Paráclito prometido. Durante la Pascua hemos profundizado en la grandeza de tu amor, a través de la presencia resucitada de tu Hijo hemos descubierto que no nos has abandonado y que nos sigues amando infinitamente. Hoy como ayer, nos hablas a través de tu Palabra, para brindarnos una amistad profunda y dadora de vida.

A través de tu Palabra y de esta luz que nos ilumina con este cirio / fogata queremos hacer memoria de aquella Luz que tu Hijo nos brinda con su resurrección, ella es símbolo que nos libera del pecado, nos llena de amor, gozo, esperanza y nos señala el camino hacia Ti.

Que tu Espíritu nos guíe, nos fortalezca y nos ayude a experimentar en esta vigilia el gran regalo de tu Amor.

Todos:

Espíritu divino, Tesoro el más precioso de nuestras almas, Mar de bondad insondable ¡Consolador suavísimo y dulcísimo! Con todo el corazón te adoramos y alabamos, te pedimos que derrames en nuestras almas tus raudales de luz, que ahuyentes de ellas las tinieblas del pecado. Infúndenos el más intenso amor a la pureza y al sacrificio, y deslúmbrenos con tu celestial hermosura.

¡Oh Santo Espíritu amadísimo, inteligencia divina, paz alegría, consuelo y amor; derrite la frialdad de nuestros corazones y ven a encendernos con el fuego de tu amor divino. Háblanos con tu Palabra al corazón, que necesitamos escuchar tu voz. Amén.

Canto:

Coro/Todos

Monición:

Monitor

Para comprender vivamente la esencia del Espíritu de Dios en nuestras vidas y entrar en el sentido de Pentecostés vamos a iniciar recorriendo algunos pasajes Bíblicos que nos ayuden a adentrarnos en el espíritu de esta vigilia. Daremos comienzo con el soplo de Dios al inicio de la creación, continuando con la historia de la división y confusión de Babel al inicio de los tiempos y concluiremos con la llegada de la Fiesta de Pentecostés. La riqueza de la Palabra de Dios es inagotable pues es Dios de quien procede. Cada quien que se acerque a ella con hambre de verdad encontrará algo que el Espíritu Santo ha dejado allí para cada uno como germen de vida, luz y de santidad.

ECO

Para profundizar en ella, tomaremos unas breves palabras de la lectura, que repetiremos en forma de eco para que nos ayude a penetrar en el sentido de la lectura. Después del eco, se dará un tiempo de reflexión acompañado de una suave música que nos auxilie a meditar y descubrir lo que nos dice.

Dispongámonos con mente y corazón abierto a recibirla.

Primera Lectura

Lector

Lectura del Libro del Génesis 2,7

Entonces Yahvé Dios formó al hombre con polvo de la tierra; luego sopló en sus narices un aliento de vida y existió el hombre con aliento y vida.

Palabra de Dios.

Te Alabamos Señor

ECO

Asamblea

¡Somos aliento de Dios! ¡Somos aliento de Dios!...
¡Llevamos vida de Dios! ¡Llevamos vida de Dios!...

Después de unos minutos de reflexión se inicia con un canto.

Canto

Coro/Todos

Segunda Lectura

Lector

Lectura del Libro del Génesis 11, 1-9

Todo el mundo tenía un mismo idioma y usaba las mismas expresiones. Pero al emigrar los hombres desde Oriente, encontraron una llanura en la región de Sinear, y se establecieron allí. Entonces se dijeron unos a otros: “Vamos a hacer ladrillos y cocerlos al fuego.” El ladrillo reemplazó la piedra y el alquitrán les sirvió de mezcla. Después dijeron: “Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo. Así nos haremos famosos, y no nos dispersaremos por todo el mundo.” Yahvé bajo para ver la ciudad y la torre que los hombres estaban levantando, y dijo Yahvé: “Veo que todos forman un solo pueblo y tienen una misma lengua. Si esto va adelante, nada les impedirá desde ahora que consigan todo lo que se propongan. Pues bien, bajemos y confundamos ahí mismo su lengua, de modo que no se entiendan los unos a los otros.” Así Yahvé los dispersó sobre la superficie de la tierra, y dejaron de construir la ciudad. Por eso se la llamó Babel, porque allí Yahvé confundió el lenguaje de todos los habitantes de la tierra, y desde allí los dispersó Yahvé por toda la tierra.

Palabra de Dios

Te Alabamos Señor

ECO

Asamblea

¡El orgullo nos lleva a la confusión!

¡El orgullo nos enfrenta!

¡No hay quien se entienda!

Después de unos minutos de reflexión se inicia con un canto.

Canto

Coro/Todos

Reflexión Penitencial

Sacerdote o Guía

Tomemos un momento de silencio personal para reflexionar sobre estas dos lecturas. ¿Nos reconocemos como Espíritu de Dios, como aliento del Padre? ¿En nuestra vida hemos actuado como esos hombres que quisieron utilizar todo su saber y poder para “ser como dioses”, para “llegar más alto...para llegar al cielo”?

Cierra tus ojos por un momento y efectúa un recorrido por tu construcción de Babel....¿cómo has colocado en tu vida ladrillos de auto protección ante el hermano, compañero, amigo, padre, esposo, esposa, hijos ...ladrillos de indiferencia, de egoísmo, de frialdad?, ¿qué tan alta es tu torre de autosuficiencia, qué tan soberbio has sido en tu proceder con los demás?, ¿en cuantas ocasiones te has olvidado de tu Dios y Señor por lograr un objetivo personal o material, por llegar a tu meta, por concluir tu torre? ...¿Qué tan sordo has sido a las palabras de los demás, a su dolor, a sus necesidades?... ¿a cuántas personas has lastimado con tus palabras, hablando en tu propia lengua, buscando tu propio interés?

Reconozcamos nuestro mundo, en donde seguimos haciendo nuevas torres de Babel. Reconozcamos nuestra dificultad para primero comprender, para luego ser comprendidos; para no olvidarnos de que hemos venido a servir y no a ser servidos, a ser víctima con la Víctima, hostia agradable al Padre.

Con un corazón contrito y sincero mira tu pasado y tu presente y reconóctete necesitado del infinito amor y misericordia de nuestro Señor Jesucristo. Pidámosle que nos introduzca en sus llagas preciosas y nos limpie de todo pecado, que con el fuego de su sacratísimo corazón queme nuestras miserias y nos sane de todo resentimiento; que con su sangre preciosa nos libere de toda atadura que evite vaciarnos y prepáranos para recibir las gracias y dones que nos prometió antes de partir.

Minutos para reflexión

Oración Penitencial al Espíritu Santo

Asamblea

Dame luz ¡oh Santo Espíritu! Para conocer el número y la malicia de mis pecados, de tantas faltas e ingratitudes con que he tenido la desgracia de ofender a mi Dios, que es toda bondad para conmigo. Me arrepiento con toda el alma de haber pecado y propongo, ayudado de tu divino auxilio, una santa enmienda.

¡Oh Espíritu de Verdad y de Luz! Tú que unes siempre el amor, límpiame, purifícame. Dame la virtud de la caridad, virtud que transforma, fuego que purifica. Olvídate de mi pasado y dame también lágrimas de contrición para que confiese mis culpas con el alma llena de dolor. Borra mis pecados con la sangre de Jesús, con el llanto de María, con el fuego sacrosanto de tu amor; y ayúdame, inspírame y sostenme para que mi corazón te sea, en adelante, siempre fiel. Amen.

Canto:

Coro/Todos

Tercera Lectura

Lector

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban, y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran.

Palabra de Dios

Te Alabamos Señor

ECO

Asamblea

¡Aparecieron lenguas de fuego sobre cada uno!
¡Se llenaron del Espíritu!
¡Se llenaron del Espíritu!

Minutos para reflexión

Canto:

Coro/Todos

Monición

Monitor

Reconozcamos la necesidad de un nuevo Pentecostés en nuestras vidas y en nuestra Obra, pidámosle al Espíritu Santo que inflame nuestros corazones y nos impulse a seguir caminando con Jesús Sacerdote hacia el Padre con esta oración:

Oración:

Asamblea

¡Ven oh divino Espíritu que unes a Dios con el hombre!
¡Te necesitamos Señor! Bendícenos en nuestra vida, en nuestra Obra, te ofrecemos todos nuestros consuelos y todas nuestras penas.
Ven a nuestra inteligencia para que reine en ella la luz purísima de tu Jesús.
Ven a nuestra voluntad, para que en ella reine la santidad de tu Jesús.
Ven a nuestro corazón para que reine en él el amor virginal de Jesús.
Ven a nuestra patria, lastimada de tantas formas, porque en ella no reinas tú en todas las almas hermanas.
Ven a tu Iglesia tan perseguida por sus enemigos y sálvala.
Ven a nuestras escuelas protegiendo las almas de los niños que quieren arrebatárselas a tu Jesús que tanto las ama.
Ven a nuestros hogares, defendiendo la fe de tantos corazones.
Ven a nuestras comunidades y defiéndelas de los ataques del enemigo.
Ven por fin a todo nuestro ser, a todas las almas de Alianza de Amor, santificándolas, transformándolas en Cristo Jesús.
Tú eres la fuente de toda gracia, derrámala en nuestro ser, encendiéndonos con tu fuego celestial, renovando nuestros corazones y nuestra consagración a Ti. Ven, ¡oh amante y piadoso Santo Espíritu! Y envía desde el cielo un rayo de tu luz. Amen.

Canto:

Coro/Todos

Profesión de Fe

Sacerdote ó Guía

Nadie de nosotros puede decir “CREO” si no es por el Espíritu de Jesús que está con nosotros. En esta vigilia de oración recordamos la vigilia pascual y con la fuerza del Espíritu Santo confesamos:

Pregunta: ¿Creen en Dios Padre, creador del cielo y la tierra?

R/ **Por la fuerza del Espíritu confieso: Creo en Dios**

Pregunta: ¿Creen en Jesucristo, Hijo de Dios, enviado desde el Padre, ungido por el Espíritu y resucitado de la muerte?

R/ **Por la fuerza del Espíritu confieso: Creo en Jesús**

Pregunta: ¿Creen en el Espíritu, Señor y dador de vida, fuerza que todo lo recrea?

R/ **Por la fuerza del Espíritu confieso: Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida**

Canto:

Coro/Todos

Concluye Primer Tiempo

Segundo Tiempo

• DONES DEL ESPÍRITU SANTO •

Monición

Monitor

Jesús, antes de volver al Padre, promete a sus discípulos que no los dejará solos. Que su Espíritu siempre estará con ellos y que les enseñará todo lo que necesitan para vivir en el amor, y a nosotros nos promete darnos los mismos dones de su Santo Espíritu que nos capacitarán para construir el reino, para cumplir con nuestra misión. Escuchemos que nos dice en su Palabra:

Cuarta Lectura

Lector

Lectura del Libro de Isaías 11, 1-9

Una rama saldrá del tronco de Jesé, un brote surgirá de sus raíces. Sobre él reposará el Espíritu de Yahvé, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de prudencia y valentía, espíritu para conocer a Yahvé y para respetarlo, y para gobernar según sus preceptos.

No juzgará por las apariencias ni se decidirá por lo que se dice, sino que hará justicia a los débiles y defenderá el derecho de los pobres del país.

Su palabra derribará al opresor, el sople de sus labios matará al malvado. Tendrá como cinturón la justicia, y la lealtad será el ceñidor de sus caderas.

El lobo habitará con el cordero, el puma se acostará junto al cabrito, el ternero comerá al lado del león y un niño chiquito los cuidará.

La vaca y el oso pastarán en compañía y sus crías reposarán juntas, pues el también comerá pasto, igual que el buey.

El niño de pecho jugará sobre el nido de la víbora, y en la cueva de la culebra el pequeñuelo meterá su mano.

No cometerán el mal, ni dañarán a su prójimo en todo mi Cerro santo, pues, como llenan las aguas el mar, se llenará la tierra del conocimiento de Yahvé.

Palabra de Dios

Te Alabamos Señor

Momento de silencio interior

Reflexión

Monitor

Ven Espíritu Santo y danos de tus dones, haznos hombres nuevos, verdaderos hombres y mujeres de Alianza de Amor, renueva nuestra fe, nuestra esperanza, nuestro amor. Enséñanos a ser discípulos como María, como los grandes apóstoles, como nuestros padres en el espíritu que supieron entregar su vida por el reino. Llénanos de tu Espíritu Señor....!Ven Espíritu Ven!

Canto:

Coro/Todos

Quinta Lectura

Lector

Lectura del Evangelio de San Juan 14, 16-17; 15,26; 16,13,23-24

Yo rogaré al Padre y les dará otro Protector que permanecerá siempre con ustedes, el Espíritu de Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen, porque está con ustedes y permanecerá en ustedes.

Cuando venga el Protector que les enviaré desde el Padre, por ser él el "Espíritu de verdad que procede del Padre", dará testimonio de mí.

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, los guiará en todos los caminos de la verdad. El no viene con un mensaje propio, sino que les dirá lo que escuchó y les anunciará lo que ha de venir.

En verdad les digo que todo lo que pidan al Padre en mi Nombre se lo concederá. Hasta ahora no han pedido nada en mi Nombre. Pidan y recibirán, así conocerán el gozo completo.

Palabra de Dios

Te Alabamos Señor

Momento de silencio interior

Reflexión

Monitor

Estas lecturas nos presentan al Espíritu Santo, al "Protector", que enviado por Jesús y el Padre viene a cumplir una misión muy concreta:

- Viene a consolarnos,
- Viene a dirigirnos, a guiarnos, a conducirnos,
- Viene a estar siempre con nosotros,
- Viene para vivir con nosotros,
- Viene para recordarnos las enseñanzas de Jesús
- Viene para que tengamos paz
- Viene para que no tengamos miedo
- Viene a enseñarnos y explicarnos todo.

Esta es la misión que el Espíritu Santo viene a realizar hoy en este mundo y la podrá llevar a cabo solo si le permitimos tomar posesión de nuestra vida. Dejemos entrar a este Dulcísimo Huésped del alma para que habite en cada uno de nosotros. Que nos consuma el deseo de conocerlo y amarlo, de hacerlo nuestro Rey.

Abiertos a su Espíritu pidamos de sus dones y frutos, reconociéndonos necesitados de su protección y ayuda; roguemos a María Santísima su mediación para que su divino Esposo nos dé mirada y oído interior, para que no nos apeguemos a las cosas materiales sino que busquemos siempre las realidades del Espíritu:

- Que nos abra el corazón para ser capaces de más caridad, de mayor entrega
- Que nos conduzca a hacer su voluntad
- Para que saciados por El, por esa agua que nos da vida, podamos llegar un día a contemplarlo en la amorosa mirada del Padre y del Hijo en el rostro de nuestros hermanos.

¡Séllanos con tu fuego y concédenos los dones que necesitamos como Obra y no sabemos pedirte!

Canto:

Coro

• INTRODUCCIÓN AL ROSARIO DEL ESPÍRITU SANTO •

Monición:

Monitor

Utilicemos el arma que nos dio la Virgen María en su santo rosario para pedirle la fortaleza del Espíritu Santo; que venga en nuestro auxilio, abra nuestro entendimiento, nos proteja de todo mal y nos infunda valor con el fuego de su amor. Se entregarán unos rosarios bendecidos para unirnos con María y los apóstoles en oración, como en aquel día de Pentecostés en que permanecieron juntos preparándose a recibir el Espíritu Santo, en espera de la promesa del Padre.

Bendición de los Rosarios

Sacerdote

Se bendicen los rosarios; a falta de Sacerdote se llevan ya bendecidos y se entrega a cada uno de los participantes.

Rosario del Espíritu Santo

Monitor

Que el Espíritu de sabiduría, Espíritu de Dios, maestro interior que hace sabio al corazón de los sencillos, abra nuestros corazones para orar y recibir su Espíritu a través de la Palabra y de nuestras plegarias en este rosario:

Sexta Lectura

Lector

Lectura del Libro de la Sabiduría 7, 7-10; 22-26

Oré y me fue dada la inteligencia; supliqué, y el espíritu de sabiduría vino a mí. La preferí a los cetros y a los tronos, y estimé en nada la riqueza al lado de ella. Vi que valía más que las piedras preciosas; el oro es sólo un poco de arena delante de ella, y la plata, menos que el barro.

En ella se encuentra un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, ágil, móvil, penetrante, puro, límpido, no puede corromperse, orientado al bien y eficaz. Es un espíritu irresistible, bienhechor, amigo de los hombres, firme, seguro, apacible, que lo puede todo y que vela por todo, impregna a todos los otros espíritus por inteligentes, puros y sutiles que sean. La sabiduría es más movible que cualquier cosa, gracias a su fuerza atraviesa y lo penetra todo se desprende, como un vapor, del poder de Dios, es una emanación muy pura de su Gloria; por eso, nada de sucio se introduce en ella. Es la irradiación de luz eterna, el espejo sin tacha de la actividad de Dios y la imagen de su perfección.

Palabra de Dios

Te Alabamos Señor

Canto

Coro/Todos

Inicia Rosario

Monitor / Sacerdote o Guía

Breve acto de contrición

Todos

Me pesa, Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido, pero mucho mas me pesa porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como tu. Prometo firmemente con tu gracia no pecar más y evitar las ocasiones próximas de pecado. Amen.

V. Envía Señor tu Espíritu y todo será creado

R. Y renovarás la faz de la tierra

Oración

Todos

Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos ser dóciles a tu Espíritu, para gustar siempre del bien y gozar de tus consuelos por Jesucristo Nuestro Señor. Amen

Se da lectura al Don y se recita lentamente (10 veces): **“Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”** y al concluir la decena rezas la jaculatoria **“Padre, por tu Verbo y por María danos tu Espíritu Santo”**.

Primer Misterio

Guía

DON DE SABIDURÍA

El Don de Sabiduría no es el conocimiento de las cosas creadas sino la luz que ilumina las virtudes y gracias divinas con la cual el alma conoce los secretos espirituales. La Cruz es la verdadera Sabiduría de los Santos. El alma verdaderamente sabia se crucifica. ¡Dichosa el alma que posee este riquísimo Don! Danos, pues, hoy ese don de Sabiduría, ¡oh Divino Espíritu! a nosotros tus hijos, y templea con ella nuestras almas para las tribulaciones. Amen.

Diez veces: “Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”

Jaculatoria: “Padre, por tu Verbo y por María danos tu Espíritu Santo”.

Canto (opcional)

Segundo Misterio

Guía

DON DE ENTENDIMIENTO

El Don de Entendimiento es un don intelectual, hace conocer al alma los secretos de la gracia y le descubre sus impenetrables secretos. El Espíritu Santo imprime en el entendimiento las verdades y los misterios de la Divinidad, es el agente del amor, porque comunica al alma sus luces y las hace amar lo único digno de ser amado. ¡Oh Dios de amor, oh amor de Dios! Dame ese Don de entendimiento para conocerte y conocerme, para amarte y aborrecerme, que el grado de mi perfección estará en razón directa de mi humildad y de mi amor. ¡Madre mía! Alcánzame esta gracia de tu divino Esposo. Amen,

Diez veces: “Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”

Jaculatoria: “Padre, por tu Verbo y por María danos tu Espíritu Santo”.

Canto (opcional)

Tercer Misterio

Guía

DON DE CONSEJO

El Don de Consejo lo da el Espíritu Santo a las almas que muy puramente lo aman y por Él se sacrifican; a las que llevan consigo el amor activo y el celo por su gloria. La oración, el amor y el sacrificio son los indispensables elementos para el alma que aspire a este inapreciable don. Sólo a los oídos dispuestos hace escuchar el Espíritu Santo sus consejos e inspiraciones; y solo están dispuestos los de las almas puras, sacrificadas y amorosas. ¡Oh Espíritu de nuestra alma! Aunque no lo merecemos, haznos escuchar tus suavísimos consejos que nos librarán de todo mal. Baña nuestras almas con la dulzura de tu voz y enséñanos a cumplir siempre tu divina voluntad sin vacilar. Amen.

Diez veces: “Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”

Jaculatoria: “Padre, por tu Verbo y por María danos tu Espíritu Santo”.

Canto (opcional)

Cuarto Misterio

Guía

DON DE CIENCIA

El don de Ciencia enseña la verdad, y en ella esta la humildad. Este hermoso don consiste en que oculta al alma sus buenas cualidades y virtudes, y la afianza en su bajeza; este don lleva en sus manos la venda divina con que cubre los ojos de las almas puras de Dios, en cuanto a ellas mismas. El Espíritu Santo regala a estas almas el don de Ciencia con el que produce las más profunda humildad. ¡Danos hoy este don, Espíritu Divino, que anhelamos ser humildes y extraer la soberbia de nuestros corazones! En las obscuridades de nuestra vida sé nuestra luz, iluminando con tus esplendores nuestra alma. ¡Oh Espíritu de luz, danos tu don de ciencia que hace amar la Cruz y nos descubre sus secretos. Amen.

Diez veces: “Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”

Jaculatoria: “Padre, por tu Verbo y por María danos tu Espíritu Santo”.

Canto (opcional)

Quinto Misterio

Guía

DON DE FORTALEZA

El don de Fortaleza lo da el Espíritu Santo solamente a las almas valerosas que saben luchar contra sí mismas. La fortaleza acude a prestar su auxilio al alma que lucha, que se sacrifica, que perdona. Sostiene al alma cansada, fatigada y casi rendida en la pelea, aleja a Satanás y desvía sus tiros; es el guardián del corazón puro y valiente en cualquier prueba que vela en el dolor y sostiene en el sacrificio. Este don lo da el Espíritu Santo a quien lo busca, con él se logra la perseverancia en el amor y el sacrificio. ¡Dánoslo, Espíritu Divino; mira que somos tus hijos! Necesitamos de tu Fortaleza y te prometemos pelear contra nosotros mismos, extirpando los vicios del corazón, estando dispuestos a luchar ya que ¡Todo lo podremos en Aquel que nos conforta! Amen.

Diez veces: “Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”

Jaculatoria: “Padre, por tu Verbo y por María danos tu Espíritu Santo”.

Canto (opcional)

Sexto Misterio

Guía

DON DE PIEDAD

El Don de Piedad lleva consigo los dos amores: el de Dios y el del prójimo en grado considerable, y por ambos amores el alma se sacrifica; él conduce a la santidad y a la unión con el Espíritu Santo que lo produce. La verdadera piedad no consiste en las prácticas exteriores solamente, sino en una ofrenda generosa que crucifica nuestra voluntad con la de Dios: la Piedad que procede del Espíritu Santo esta basada en la Cruz, y la que no se funda en el sacrificio es falsa y de ningún valor.

¡Oh Espíritu Santo, Amor purísimo y eterno del Padre y del Hijo! Por tu Verbo amadísimo concédenos hoy el don de Piedad, que nos haga arder en celestial incendio de caridad. Amen.

Diez veces: “Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”

Jaculatoria: “Padre, por tu Verbo y por María danos tu Espíritu Santo”.

Canto (opcional)

Séptimo Misterio

Guía

DON DE TEMOR DE DIOS

El don de Temor de Dios libra al alma del pecado. Este santo Temor no consiste en el miedo que las almas tienen a la Justicia divina, sino que, basado en el amor de Dios más grande y puro, teme el alma, envuelta en la caridad, que pueda desagradar a su Amado. El Temor de Dios es el temor a toda cosa que pueda ofenderle en lo más mínimo. El alma que tiene este don no peca, huye de todo mal sólo por no disgustar a Dios, por ser quien es, digno de toda alabanza y adoración. ¡Oh Espíritu Divino! Danos este don, danos el verdadero Temor de Dios, el que por puro amor y no por miedo, se lanza a evitar el pecado por la más pura Caridad. Amen.

Diez veces: “Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”

Jaculatoria: “Padre, por tu Verbo y por María danos tu Espíritu Santo”.

Canto (opcional)

Para terminar:

Oremos

R: *Envía Señor tu Espíritu y todo será creado.*

T: *Y renovarás la faz de la tierra.*

Todos:

¡Oh Dios! que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo concédenos ser dóciles a tu Espíritu para gustar siempre del bien y gozar de tus consuelos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Oración Final del Rosario

Todos:

¡Oh lazo eterno de amor entre el Padre y el Hijo!, une nuestras almas con ese Dios-Caridad, para que no pensemos sino en Él y solo por Él nos sacrifiquemos. Tú eres el Soplo celestial que anima al alma y le da vida, bajo cuya sombra nos abandonamos confiados, fecundiza nuestras almas, dándonos el amor a la Cruz. Tú eres nuestra dicha, nuestra esperanza y nuestra gloria. Concédenos la gracia en este rosario que te ofrecemos de que se extienda por todo el mundo tu reinado y el de la Cruz. Escúchanos, protégenos y danos tus dones, tus frutos y todas las virtudes, aunque no las merecemos.

Que tus alas extendidas sobre nosotros, formando una cruz, nos hagan vivir dentro de ella y morir siempre puros y siempre sacrificados para escuchar después tus eternos arrullos de suavidad celestial. Amen.

Se concluye el rosario rezando tres Glorias: Gloria al Padre, gloria al Hijo, y gloria al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Preces al Espíritu Santo en forma de Letanía

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Ten piedad de nosotros

Padre omnipotente, **escúchanos.**

Jesús, Hijo eterno del Padre y Redentor del mundo, **sálvanos.**

Espíritu del Padre y del Hijo y Amor infinito del Uno y del Otro, **santifícanos.**

Trinidad Santísima, **unifícanos.**

Tercer Tiempo

Inicia el Tercer Tiempo

Motivación

Monitor

Entramos al tercer y último momento de nuestra vigilia, pidiendo de una manera más intensa al Espíritu Santo que descienda sobre nosotros; dispongámonos para tener la exposición del Santísimo.

Se expone el Santísimo con el rito y oraciones correspondientes. (Si no le es posible hacerlo al sacerdote puede realizarlo un ministro de la comunión autorizado)

• EXPOSICION DEL SANTISIMO •

Canto:

Coro/Todos

La venida del Espíritu Santo

Sacerdote / Guía

¡OH divino Espíritu, lazo venturoso que une a Dios con el hombre! Te alabamos, te bendecimos, te glorificamos, y te damos gracias porque en el bautismo, y en la confirmación, haz venido a nosotros y tomado posesión de nuestras almas sin merecerlo, solo por tu infinito Amor. En esta noche de oración y en espera de tu llegada deseamos expresarte nuestra devoción y entrega, deseamos renovar nuestra consagración a Ti. Bendícenos abundantemente, especialmente en este tiempo en que de nuevo ponemos nuestras vidas y nuestra Obra bajo tu amparo y protección. Somos tuyos para siempre, abrasa nuestras almas con tu divino amor. ¡Hablamos Señor que tus siervos escuchan!

Séptima Lectura

Lector

Lectura del Evangelio según San Juan 14, 16-20

Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán, porque yo vivo y también ustedes vivirán. Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí y yo en ustedes.

Palabra de Dios

Te Alabamos Señor

Sacerdote / Guía

¡Oh divino Espíritu! en los momentos íntimos de Jesús con sus apóstoles, se despedía de ellos siempre hablando de Ti, conmovido porque iba a dejarlos huérfanos, y al hacerlo también pensaba en nosotros. Pensaba en un Protector para todos sus hijos, en un Consolador que hiciera soportable su ausencia, que endulzara nuestro dolor, que nos guiara y nos fortaleciera en los momentos de prueba, inundando con sus dones y frutos nuestras almas. ¡Y para tan grande tarea contaba contigo desde toda la eternidad!

Sostenido e impulsado por Ti, que eres la Fuerza de lo Alto, Jesús murió ofreciéndose inmaculado al Padre, dando su vida en la Cruz, mostrándonos con su vida, muerte y resurrección como debemos nosotros ofrecernos, como hostias agradables al Padre.

“Vosotros conocéis al Espíritu Santo”, nos dijo Jesús; y ciertamente para dicha nuestra te conocemos, pero en esta noche deseamos suplicarte que enciendas en nosotros renovados sentimientos de amor, pureza y sacrificio, que aspiremos y respiremos por Ti, que nos envuelvas entre tus alas y nos penetres con tu aceite, marcándonos de nuevo como pertenencia de Dios Trinidad. Bendito seas, alabado seas Don de Dios porque Tú nos has hecho conocer al Padre juntamente con el Verbo y nos has permitido gozar de la mediación perfecta de María Santísima, tu dulce Esposa. Gracias Divino Espíritu, gracias, lazo de amor fecundísimo por venir a nuestros corazones e inundar con tu luz a toda la humanidad, llénanos de tu gracia y santidad.

Petición: ¡Oh! Dulcísimo Abogado escúchanos en nuestras necesidades y recibe nuestras suplicas.

Vaciamos en este momento todo lo que esta en nuestra mente, en nuestro corazón, en cada parte de nuestro cuerpo, nuestro pasado, nuestro presente, pongámoslo todo en el fuego de la hoguera Divina que arde en el centro de esta custodia, El es el dueño de la vida y del tiempo, El quema lo sucio y nos purifica de todas nuestras miserias, ¡nos da vida nueva! Que en esta noche reavive en nosotros la llama de su Amor.

Momento de silencio

- Presentémosle también las necesidades de nuestra Obra, de nuestras comunidades y centros, de nuestros consejos, de los miembros enfermos o que se encuentran alejados de nuestras comunidades
- Pidamos especialmente por nuestras religiosas de la cruz del SCJ y Misioneros del Espíritu Santo para que cada día crezcan en santidad; roguemos por sus intenciones, por sus necesidades físicas y espirituales
- Pidamos por nuestra Familia de la Cruz, para que se fortalezca en la unidad y en la caridad
- Pidamos por nuestra Iglesia, por nuestro Papa Benedicto XVI, por nuestros cardenales, obispos y sacerdotes para que permanezcan fieles y obedientes a su Pastor, para que sepan responder a la misión que el Padre les ha encomendado de guiar y velar por su rebaño.

Momento de silencio

- Pidámosle que nos prepare para recibir con un corazón generoso la efusión de su gracia, que nos dé fortaleza y paciencia para aceptar con alegría las cruces que se digne enviarnos, llevándonos a crecer en el amor y la unidad. Que seamos dóciles a su espíritu para poder hacer su voluntad, y así llevar a término los designios que en este tiempo desea para su Obra. Que sepamos responder generosamente al llamado personal a la santidad que nos hace, ofreciéndonos junto con El cada día a favor de la Iglesia y del mundo.

¡Cuánto debemos insistirle en esta noche a Jesús para que nos dé la promesa hecha!... no dejemos de pedirle que nos envíe su Santo Espíritu, con la certeza de que vendrá y nos envolverá con su amor.

Momento de silencio

Ven , Ven, Ven Espíritu Santo, alma de la Iglesia, de la vida espiritual, y Protector Glorioso de nuestra Obra . Ven a incendiarnos con tu celestial fuego nuestros corazones que desean darte a conocer y acrecentar tu devoción, llévanos a trabajar por extender con ardor tu reino y a entregarte nuestras vidas y trabajos en la misión que nos has encomendado en Alianza de Amor por medio de la renovación de nuestra consagración a Ti.

Canto

Coro/Todos

Monición:

Monitor

Pidámosle a María Santísima, nuestra Madre, que nos ayude a llevar a buen término nuestro anhelo de ser todo de Dios -Trinidad Santísima, que sea nuevamente testigo de la renovación de nuestra consagración al Espíritu Santo; que nos sostenga en la lucha diaria y nos ayude a perseverar en las virtudes, en la fidelidad a la alianza de amor que hemos realizado con el sagrado corazón de su Hijo Jesucristo. Puestos todos de pie renovemos juntos y a una sola voz nuestra consagración al Espíritu Santo:

Renovación de nuestra Consagración al Espíritu Santo

Todos pausadamente:

- Espíritu Santo, te consagro mi cuerpo y sentidos, concédeme emplearlos para la mayor gloria de Dios.
- Espíritu Santo, te consagro mis ojos para que miren a Jesús.
- Espíritu Santo, te consagro mis oídos para estar atentos a tus divinas inspiraciones.
- Espíritu Santo, te consagro mis sentidos para que me sirvan para amar a Jesús y sacrificarme por Él.
- Espíritu Santo, te consagro mi alma con todas sus facultades para que sea tu templo y tu oasis.
- Espíritu Santo, te consagro mi memoria, para recordar tus grandezas, y las palabras, actos y pasión de Jesús.
- Espíritu Santo, te consagro mi corazón con todos sus afectos para que, cautivado por los encantos y las delicias de tu amor, encuentre siempre en Ti la paz, el amor, la fuerza, la luz, y todos tus dones y frutos; que te ame cada día más, que haga que muchas almas te amen y aún el mundo entero, si fuera posible, para que me ames también más y me llesves a la santidad. Amén.

¡Oh Espíritu Santo! recibe la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, dignate ser en adelante en cada uno de los instantes de mi vida y en cada una de mis acciones, mi Director, mi Luz, mi Guía, mi Fuerza y todo el Amor de mi corazón, yo me abandono sin reservas a tus operaciones divinas y quiero ser siempre dócil a tus inspiraciones.

¡Oh Espíritu Santo! transfórmame con María y en María, en Cristo Jesús, para gloria del Padre y salvación del mundo. Amén.

Tres veces:

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria a, Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Se alaba al Santísimo expuesto y se le ofrecen cantos de gozo y alabanza antes de retirarlo.

Si hay sacerdote se da la bendición con el Santísimo de no ser así se despide al Santísimo con el rito y cantos correspondientes.

Concluye la Vigilia...

